

Pub. - FONDA
PROCESADO
Id.: 006664

La Catanga y su simbolismo

POR

F. LAHILLE

Comunicación a la Sociedad Entomológica Argentina

(Sesión del 29 de Mayo de 1930)

—————
PUBLICACIÓN DE LA S. E. A.
—————

16830



BUENOS AIRES

1930

Est. Gráfico PISELLI - San Juan 2544

BIBLIOTECA

6 AGO 1954

LA CATANGA Y SU SIMBOLISMO

por F. LAHILLE

“Quiconque émet une opinion quelconque risque de choquer ceux qui ne la partagent pas et ce n'est pas une raison pour qu'il se taise s'il croit tenir la vérité.”

C. GUIGNEBERT (Evolution des dogmes)

Hace unas semanas una gran epizootia que diezmaaba los cerdos de un establecimiento del señor J. Champion, en la estación María Lucila — epizootia que tuve le oportunidad de estudiar — me demostró una vez más cuán dañino podía resultar un género de nuestros coleópteros más hermosos, que bien merece el apellido que se le ha dado: *Phanaeus* del griego Fanés, Dios de la luz, y cuyos nombres específicos de *splendidulus*, resplandeciente, brillante, suntuoso, o de *imperator*, emperador, victorioso, vienen a acentuar aún su merecido elogio.

Pero en este mundo, la belleza suele a su vez acarrear más de un peligro a quien la persigue. Así es que pude constatar que estos coleópteros, al parecer bien inofensivos, eran en realidad unos de los huéspedes necesarios de las larvas de los terribles parásitos que habían ocasionado la mortandad de cerdos, quienes los habían apetecido e ingerido.

Cuando los “niños bien” cometen alguna acción reprehensible, la policía suele callar sus nombres, pero como los parásitos del cerdo no son de esta categoría social — y que por otro lado, no pertenezco al gremio de los cuidadores del orden — no tengo inconveniente en indicarles los nombres de los tres malhechores...

El primero es un acantocéfalo y se llama *Macracanthorhynchus hirudinaceus* (Pallas) Trav., aunque no tenga nada de común con las sanguijuelas, como su nombre específico podría hacerlo suponer y que por otro lado, su pretendida trompa resulte en realidad la punta de su misma cola. Se alberga en el intestino delgado del cerdo.

Los otros dos parásitos son unos nemátodos y se llaman: el Fisocéfalo de seis aletas *Physocephalus sexalatus* (Molin 1860) Diesing 1861, y la Espiroptera estromgilina, *Arduenna strongylina* (Rud 1819) Raill, y Henry 1911).

Ambos causan gastritis muy agudas acompañadas en general de serias complicaciones de origen microbiano.

Habiendo constatado así el rol tan nefasto de las *catangas*, nombre vernacular con que se designa más especialmente al *Phanacus splendidulus* y que se da también por extensión a otros insectos coprófagos, y demás escarabajos grandes, me propuse examinar el origen de esta voz original y tan sonora que me parecía prometedora de importantes revelaciones.

Lo mismo que la constatación de la presencia de un *Hippurites* por ejemplo, en un terreno, basta para que un biólogo asigne a éste la edad cretácea, tanto en los Pirineos como en Sicilia, Grecia, Dalmacia, Persia, etc.; lo mismo algunas palabras, en cualquier región que sean usadas, revelan su origen lejano, y encerrando como lo dije en otra publicación, *su propia explicación*, ellas nos descubren las creencias populares que las hicieron formar.

En una valiosa publicación de la Universidad de Tucumán, (Voces tucumanas derivadas del quichua 1927), el señor M. Lizardo Borda, nos indica que esta palabra: Catanga es la aféresis de Acatanga, voz usual en el departamento de Cruz Alta, en donde sirve para designar a los escarabajos peloteros especialmente al *Phanacus splendidulus*, (Fab.) Lap.

La supresión de la primera sílaba de una voz — y en esto consiste la aféresis — es también un fenómeno muy común en el francés. Muchos nombres familiares y apellidos se han formado así. Hippolyte ha dado Polyte; Nicolás, Colás; Renaudin, Naudin; Aymeric, Meric; Hemierania, Micrania o Migraine, etc. etc.

En cuanto a la forma primitiva de la voz Acatanga, es: Aka-Tanja, o Aka-Tanjaj.

Aka, en quichua, es todo estiércol de persona o animal grande, y en Catamarca según Lafone, aka se usaría para designar al "estiercol humano". Para expresar que un objeto, que una persona no vale nada, se dice: no vale una aka.

Tanja es el radical del verbo Tanjaj, empujar, cuyo participio activo Tanjaj, significa: el empujante. Aka-tanjaj, quiere decir por lo tanto: empujador de excrementos.

En sus "Elementos lingüísticos de Oceanía, en el quechua", el señor E. Palavecino, da a esta voz tanga, el significado de: listo para hacer un esfuerzo, y la aproxima a la neo-zelandesa: tatanga. alerta, pronto, listo a echar la mano (L. c. p. 346).

En la muy numerosa familia (más de 8.000 especies) de los coleópteros lamelicornios llamados Escarabeidos, hay un gran grupo de formas coprófagas. Estos insectos excavan galerías en el suelo y forman cámaras a las cuales llevan pelotillas de excrementos o de bosta

que han modelado, o modelan en estos mismos talleres, a veces muy artísticamente con procedimientos complicados, en forma de esferas o bien de peras destinadas a servirles de alimentos o bien a proteger y nutrir a sus larvas.

La catanga hace luego una pequeña excavación superficial en la pelota que ha preparado con todo esmero; elabora después, en la primera parte de su intestino una especie de papilla que regurgita y usa para revestir las paredes de esta cámara de incubación bastante espaciosa, en la cual deposita un huevo que encierra luego completamente.

En la eclosión, la larvita que se encuentra en la condición de un chico colocado por un hada en una pieza de paredes de chocolate, se alimenta primero de la papilla y luego de la reserva de excrementos, cuidando de no perforar su *nursery*.

Si la pared llega a romperse en cualquier parte, el insecto la refacciona tapando las hendidias con sus propios excrementos.

Parece que en Bolivia se da — por desprecio — el nombre de catanga a los *sulkys* o viejos carritos, comparándolos a una bola de excrementos que un escarabajo haría rodar.

Según Mossi, tanga-tanga era el nombre de un “escarabajo que fué el Dios de los Aymaristas y kjechuistas de Chuquisaca” y en el libro quinto y en el capítulo 27 que habla “de algunas fiestas que usaron los del Cuzco, y como el demonio quiso también imitar el misterio de la santísima trinidad”, el P. José de Acosta dice: “Acuérdome que estando en Chuquisaca me mostró un sacerdote honrado una información, que yo la tuve harto tiempo en mi poder en que había averiguado de cierta guaca, o adoratorio, donde los indios profesaban adorar a tanga tanga, que era un ídolo que decían que en uno eran tres y en tres uno, y admirándose aquel sacerdote de esto, creo, le dice, que el demonio todo cuanto podía hurtar de la verdad para sus mentiras y engaños lo hacía con aquella infernal y porfiada soberbia, con que siempre aparece ser como dios”. (Hist. Nat. y Moral de las Indias, 1609, pág. 377-378).

El escarabajo tanga-tanga, nuestra acatanja o catanga, no es otro sino un representante sudamericano del escarabajo sagrado, (*Ateuchus sacer*, L.) venerado en el antiguo Egipto.

En cuanto a su simbolismo, se deduce directamente de lo que menciona Acosta en forma de una especie de adivinanza.

Por la repetición simétrica de la voz: tanga, se quiso expresar sin duda, que el ídolo estaba formado por dos mitades, derecha e izquierda, semejantes entre sí. Además, en el insecto hay tres partes distintas: cabeza, torax, abdómen y las tres no forman sino un ser vivo, *único* (en tres, uno). Luego, en una de las partes, en el torax, hay tres pares de patas y como cada par de patas corresponde a una unidad (segmento locomotor) comparado a un hípido, aymaristas y kjechuistas bien podrían decir: En el ídolo en uno eran tres.

Es Aristóteles quien hizo notar que “encontrando este número

tres en la Naturaleza, lo usamos en nuestras devociones hacia los dioses”.

Todas las trinitades, sean egipcias (Osiris, Isis, Horus); sean caldeas (Anu, Bel, Uah o Sin, Samas, Bin); sean hindúes (Brahma, Visnú y Siva); sean persas (Orzmud, Ahriman y Mithra); sean cristianos (Padre, Hijo y Espíritu Santo), tienen bien el origen que Aristóteles les asignó.

Si la cifra 3 es patente en los insectos, lo es también en la estructura humana y su representación jeroglífica J. M. T. (ver fig. 4, lám. 1) que se lee jemet, nos explica porque en la teoría mágica de la virtud de los números, tres representa el movimiento hacia adelante, la progresión. Tres es al mismo tiempo el símbolo de la propagación y permanencia de la vida.

La cruz egipcia, el Anj, es a mi modo de ver un falo estilizado, (generación) y también una representación femenina (fecundidad), expresada por la figuración de las tres zonas erógenas principales. En cuanto al asa, permitía a los falóforos llevar en las ceremonias, estos emblemas del culto primitivo y tan natural de la perennidad de la vida por la unión de dos elementos complementarios.

Entre los Mayas, este mismo número tres — según el arqueólogo alemán Eduardo Seler y el señor H. Beyer, simbolizaba las 3 piedras del fogón, el fuego del hogar, una divinidad ígnea.

Ahau, signo del día o del sol, (*Kin* = Disco solar) estaba representado por este número tres que correspondía a las ventanas y puerta de la cara humana, a veces rodeada de llamas convencionales como se ve en una figura (D. 21) del Codice de Dresde, arriba de la cual se representó además una pluma de guacamayo, otro símbolo del fuego. En el centro de nuestra hermosa bandera nacional figura también el “Ahau”, el sol con sus radios de los mayas, símbolo de la luz, fecundidad y de progreso, el padre de este mundo y de toda vida.

Entre las trinitades naturales encontramos también a la unidad humana (padre, madre e hijo), a Agni (firmamento con el sol, aire con la luz, tierra con el fuego), a Trimurti, o los tres aspectos de la Naturaleza (energías de generación, de conservación y de destrucción), y como el hombre ha tendido a sobrenaturalizar lo natural, lo humano, ha elegido para presidir a estas energías, los nombres de Brahma, Visnú, Bhava o Siva.

La inteligencia I, que es una, se realiza por tres manifestaciones: la memoria, *m*; la imaginación, *i*; y el juicio, *j*.

Para los egipcios, el escarabajo pelotero sagrado: *Ateuchus sacer* L. proporciona otros simbolismos sumamente interesantes.

Pensaban que en esta especie no existían sino machos que se engendraban directa e indefinidamente a sí mismos, formando una raza de guerreros.

El insecto era la personificación del sol, a causa de las proyecciones agudas dispuestas al rededor de la cabeza como radios de luz. Los 30 segmentos de los tarsos del escarabajo sagrado representaban los días del mes y la pelotilla esférica a la cual se suponía daba vuelta

desde la aurora hasta el ocaso, era la representación de la Tierra. En la mitología persa se dá el nombre de Anka, a un ave fabulosa que substituye al Fénix de la antigüedad (*Benu*, en Egipto) que representaba según A. Wiedemamm, “el Sol en su orto”, el autoengendrador, “el alma de Ra”.

Pero antes de interrogar al antiguo Egipto, tratemos de ver con que elementos — al parecer más inmediatos, — el quichua ha podido formar la palabra Acatanja.

Mis estudios del Oona, me han convencido que muchas de sus voces y posiblemente algunas de otros idiomas sudamericanos, provienen del griego por un mecanismo formativo que señalé en publicaciones anteriores. Así es que creo que la palabra acatanja está constituida por las abreviaturas y sigla Aka-t-anja, cuyo significado, en griego, resulta lo siguiente: Aka, forma doriana de ake, es la reducción de ake-des, que quiere decir: abandonado, cosa dejada sin sepultura, y de ahí, al figurado, excremento.

T, es la sigla de T-ithe, ama, la que alimenta al joven.

Anja, es simplemente la reducción de Anja-dsô (forma poética de Anaja-dsô), hacer retroceder, empujar, cuyo radical, anj-ô significa apretar, abrazar. (1)

El sentido de Aka-t-anga, es por lo tanto evidente. Es el que amasa, aprieta entre sus patas y luego empuja hacia atrás (como los *Megathopa bicolor* Guer, por ejemplo), una pelota de excrementos destinada a la alimentación de su cría.

Cuántas nociones en una sola palabra!

En el Perú por ejemplo, el tercer orden sacerdotal oficial especialmente encargado de la curación de las enfermedades estaba formado por los Koyas; y los sacerdotes de Samotracia quienes desempeñaban análogo función y se vestían y adornaban con pieles de cordero, se llamaban Kôas, voz poética que significa vellón.

Supongamos ahora que hemos vivido en Memphis, cuyo Dios Phtah o Ptah tenía entre sus atributos el escarabajo, símbolo de la inmortalidad y llevaba contra el pecho la T, cruz de asa, otro símbolo de la vida perpétua y resurrección y examinemos en el cuadro adjunto de que manera se hubieran escrito con signos silábicos y alfabéticos las palabras Akatanja y el nombre del Dios de Chuquisaca Tanja, tangha o Tanjaj. Ak-(jat o hat)-anj-ha equivale - como se ve en la figura - a esta afirmación tan expresiva de las creencias egipcias sobre la inmortalidad: estoy siempre vivo y de pié en la habitación (o en el seno) en que crezco y me alimento.

El escarabajo sagrado era según los egipcios, un ser divino que se engendraba a sí mismo, y si bajaba por un momento a la tierra, era para reaparecer después, como su símbolo, el sol, más brillante.

En cuanto al nombre de la divinidad de Chuquisaca: Tanjha, era el símbolo de la vida perpétua y de la resurrección, y en el cuadro adjunto indico también como se representaría esta voz en escritura

(1) Anj-ô • ΑΓΧΩ

jeroglífica y lo que llega a significar. (Tanjha = Principio de la vida en el mundo).

El escarabajo pelotero se llamaba en Egipto; JPR, Khopiru ó Jeper, y por caída de la final: Jep, pero cuando se lo consideraba como existente dentro de la pelota esférica de excrementos, tenía entonces el valor silábico de Ta, es decir de mundo. Ta por reducción daba a su vez la letra T representada por la media esfera o por el mismo escarabajo. El sonido de las tres letras JPR significaba Ser y por lo tanto la representación del escarabajo equivalía a: El Ser.

Anj, es la cruz de asa, símbolo de vida inmortal y que puede significar también alimento (cuando el signo determinante de grano lo acompaña). Ha, representa el verbo ser, estar de pié. Aj, quiere decir elevar, sostener. En resúmen, la voz: tanja es el equivalente de: Yo soy en el mundo la vida y la resurrección.

Tres elementos forman esta palabra, y en uno de ellos, en la T, van tres. Si T es la sigla de Tithê (=ama), lo es pues también de Tilos, excremento, líquido o pastoso y de Tlaô, llevar. Esta condensación extrema, de ideas en una sola letra, no representa por cierto un caso excepcional.

En cuanto a la voz tanjaj, tendría un significado parecido: Yo hago levantar las cosechas y sostengo la vida en la tierra. Por consiguiente el culto de Tanga-tanga representaba sin duda, al principio, un *culto local de un Dios solar*, del padre de toda vida. Si los biólogos y principalmente los entomólogos sudamericanos deseaban tener un patrón regional, podrían elegir el antiguo Dios Tanga-tanga de Chiquisaca, el *Phanaeus imperator*.

Para concluir, expresaré el deseo de que nuestros joyeros utilicen siempre, de más en más a las hermosas catangas (*Phanaeus imperator*, *P. splendidulus*, etc.) haciendo con ellas y con metales más o menos preciosos, pendantifs, aros, alfileres y prendedores.

Gracias al gusto nativo y exquisito de nuestras señoras, gracias a la moda omnipotente, el número de estos coprófagos irá disminuyendo así con rapidez, y al fomentar al mismo tiempo la exportación de estos insectos, verdaderas joyas naturales, impediremos la multiplicación y transmisión de los parásitos que ellos albergan y que son tan dañinos para los cerdos.

Adornaremos de esta manera a la mujer, aumentaremos la riqueza del país y protegeremos nuestras joyas culinarias, una de las cuales, según una vieja leyenda, fué el compañero familiar de San Antonio el anacoreta.

Por encontrarnos en pleno campo de las etimologías, se nos ofrece la oportunidad de hablar de los langostines y de las langostas.

En una novela española antigua, a esta pregunta: Cuál es el animal que se parece a todos los animales? Se contesta: la langosta. Porque tiene los cuernos del ciervo, los ojos de la vaca, la frente del caballo, las patas de la cigüeña, el cuerpo de gusano, la cola de una culebra y las alas de una paloma.

Descartando el interés especial que este insecto presenta para la

Defensa Agrícola, podemos preguntarnos nosotros, de donde le viene su nombre.

La palabra langosta, es una simple modificación de la palabra latina: *locusta*, transformada en portugués - y en el catalán arcaico, en lagosta, hoy llangosta - nombre que se aplica especialmente al crustáceo tan estimado, la "*langouste commune*" (*Palinurus vulgaris* Latr.), el "gambero marino" de los italianos, "large lobster", de los ingleses.

En los viejos textos franceses, las "langoustes" se llamaban *sauterelles*, y aún hoy día se da en Normandía el nombre de *sauterelles* a los camarones, o "crevettes grises" (*Crangon vulgaris*) y "crevettes roses" (*Palaemon serratus*).

En el país, quién no conoce a los langostines (*Pleoticus mülleri*) y a los camarones (*Artemesia longinaris*)?

Por una alteración (autorizada por el uso) de los elementos de una palabra, procedimiento llamado por los gramáticos: metaplasmo - en el caso actual: epéntesis - se ha intercalado la letra *n* dentro de la palabra lagosta y se ha obtenido así: *langosta*, *langostin*.

Estos crustáceos fueron designados de este modo por desplazarse nadando mediante sacudidas o movimientos bruscos de su cuerpo, especies de saltos que hacen recordar a los de las saltonas y langostas de tierra.

Pero todo esto no nos da a conocer el origen de la palabra latina: *locusta*, que se escribiría también *lucusta*.

Creo que se pueden proponer tres interpretaciones basadas, las tres, sobre el comportamiento mismo del insecto.

Si se adopta la transcripción *locusta*, la palabra provendría de *locus* lugar, sitio y *stare*, estar cubierto.

Es en este sentido que Virgilio usó el verbo *stare*: "*Jam pulvere coelum stare vident*" Ya ven el cielo cubierto de polvo.

En cambio, si se designa a las langostas por la palabra: *lucusta*, el significado sería el siguiente: *lucus*, bosque natural, selva; *stas*, permaneces, te mantienes en pie.

Se sabe pues que durante el invierno las langostas buscan refugio y moran en los matorrales y bosques.

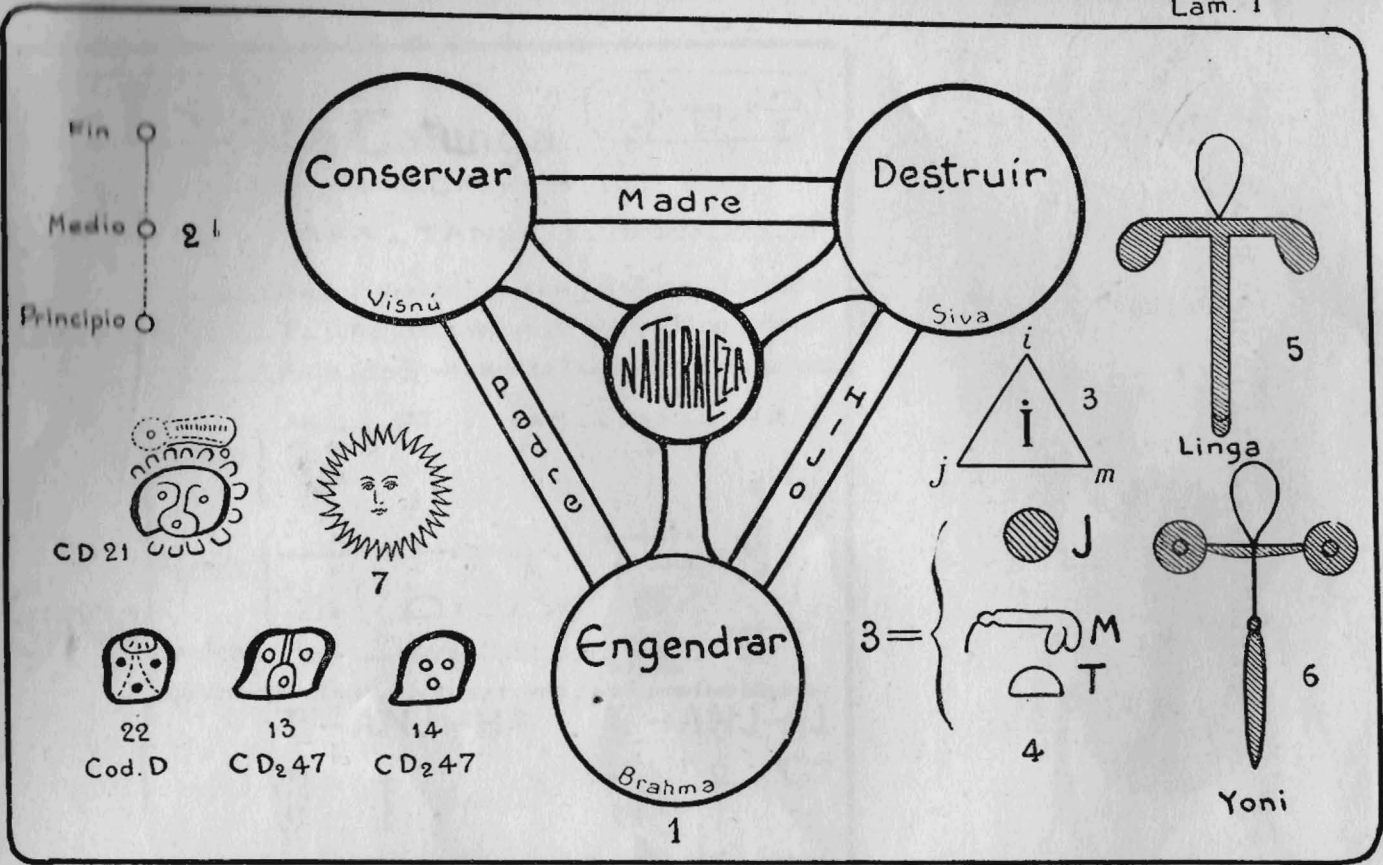
Lucu se usa también en latín por *luce*, (*Cum primo lucu* — "Al despuntar el alba". Terencio), y *stare* con el sentido de cubrir, oscurecer, expresan en realidad que las mangas pueden llegar a oscurecer la luz del día.

Además, el idioma griego viene a completar estas enseñanzas. En dicho idioma las langostas se llaman *Akris*, porque se asientan sobre la extremidad (*Akra*) de las hierbas, tallos y ramas.

Admiremos una vez más el arte con el que nuestros antepasados greco-latinos designaban a los animales que los rodeaban, eligiendo para éstos ,nombres que expresaban tan bien, las características de nuestros pequeños compañeros en la vida.

EXPLICACION DE LA LAMINA I.

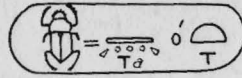
- Fig. 1. — Las energías que constituyen la naturaleza se manifiestan por tres clases de fenómenos (Formación, conservación y destrucción), personificados en la India por Brahma, Siva y Visnú. — La trinidad natural de la familia está constituida también por el padre, la madre y el hijo.
- Fig. 2. — Según Aristóteles, en todo fenómeno hay que considerar un principio, el medio y el fin.
- Fig. 3. — La inteligencia es la resultante de tres clases de funciones: la memoria (m), la imaginación (i) y el juicio (j).
- Fig. 4. — La cantidad tres se expresa en egipcio, por las tres letras J. M. T. (J = jota española o Kh).
- Fig. 5. — Interpretación masculina de la cruz de asa o cruz egipcia. Emblema fálico que correspondería al linga.
- Fig. 6. — Interpretación femenina de la cruz de asa. Emblema sexual que correspondería al yoni.
- Fig. 7. — Representación oficial del sol antropomorfisado de la bandera nacional.
- Fig. 21. — Representación maya del "ahau" signo del sol y símbolo antropomorfisado del fuego.
- Fig. 14. — Representación maya de una divinidad ígnea: las tres piedras del fogón.
- Fig. 13 y 22. — Representaciones mayas de la misma naturaleza, pero ya levemente antropomorfisadas.
-



TRINIDADES NATURALES



La Catanga



Quichua : AKA-TANJA Excremento ← Empujante

Griego {
 — Aka (Doriano p. AKH) Ακ η-δης = Excremento
 — T_ithê (T.i.θ) Quien nutre un chico = Ama
 — Anja_dsô (poet. p. ανναα ζω) Hacer retroceder. (A-α, Apretar)

Egipcio {
 Silábico { AK → (JAT ó HAT) → ANJ → HĀ
 Alfabético { A, K, J, H, N, T, A
 Significado: Pan — Utero — Habitación — Vida perpetua — Ser

Equivalencia : *En el alimento en que crezco y habito siempre vivo estoy de pie.*

T → ANJ → HĀ, T → ANJ → AJ



Mundo — Vida — Principio — Tierra — Vida — Sostener



Phanaeus imperator Chev.



Ateuchus sacer (L)